

**Carta a un vasco iracundo:  
Daniel de Barandiarán**  
(Oyón. Guipúzcoa, 1921-2011)

**Miguel Ángel Perera**  
**Tu vecino de La Mariposa**



Daniel de Barandiarán (1958)

Recordado Daniel: la noticia de tu muerte no me produjo ninguna sorpresa. Además, con los años y frente a la cercanía de nuestro propio final, la muerte se vuelve algo natural y en estos últimos tiempos una triste rutina. Era un acontecimiento sin fecha, pero naturalmente previsible dada tu edad. ¡Chapeau! No todos llegaremos a 89 años habiendo llevado una vida tan intensa y diversa. Tan intelectualmente prolífica y espiritualmente profunda. Y no podía ser menos, nieto como fuiste de Don José Miguel de Barandiarán, también religioso, antropólogo e historiador, considerado “patriarca de la cultura vasca” y quien llegó a los 102 años de vida. Felicitaciones.

Te confieso, como vecino y amigo tuyo que creo haber sido, que tu callada salida de Venezuela y el respetable silencio que mantuviste hasta el fin de tus días retirado, con tu amada esposa Raquel, en la pequeña comunidad de Oyón, en la Rioja Alavesa, me causó cierto disgusto, por estimar en ello una inmerecida descortesía, pero sobre todo por privarme

de la posibilidad de volver a tener contigo aquellas largas y sabrosas conversas, entre cervezas, café o té, según fuera el momento.



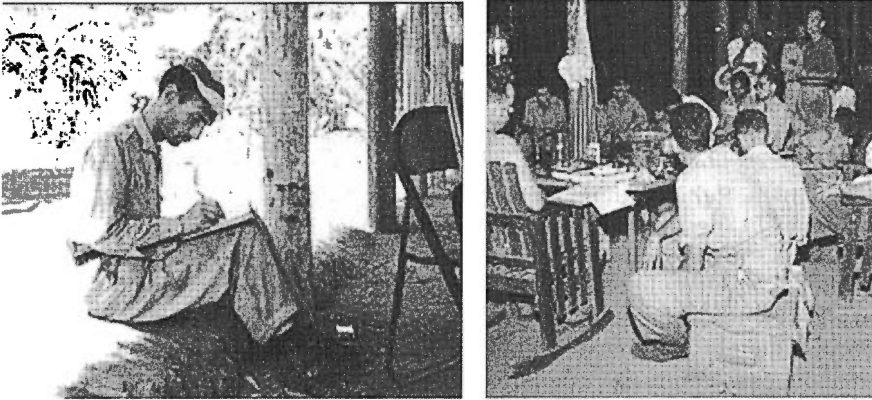
A la izquierda, de espaldas y sentado en el piso, Barandiarán conversa con un misionero (al centro) y con Don Melisno, un colaborador local, mientras juguetea con un perro, en una pausa de descanso de la expedición a San Juan de Manapiare, Territorio Federal Amazonas (1958). A la derecha (al fondo, de camisa oscura) se le observa en pleno trabajo, entrevistando a un indígena yabarana, en esa misma jornada de investigaciones, acompañado por Johannes Wilbert (al centro, con gorra), quien se convertiría luego en el director fundador del ICAS, y por el Hermano Ginés (extremo izquierdo, de sombrero).

Te fuiste de las selvas guayanesas que tanto amaste para establecerte en tu selva natal, tu Oihan, nombre euskera de Oyón, que no por casualidad significa “bosque frondoso” o “selva”. Desde tu último Oihan no dudo que habrás seguido con gran dolor los acontecimientos de esta maltratada patria, recordando más de una vez y con nostalgia la pasión con la que luchaste por defender los derechos territoriales de este país y la futilidad de tantos esfuerzos, no porque fueran baladíes sino por esa histórica incapacidad nacional de no hacer acopio de experiencias, de no aprender del pasado, y de no reconocer en vida el esfuerzo de nuestros hombres y mujeres. A su desaparición los recordamos, cuando tal cosa ocurre, con la formalidad de escuetos y muchas veces insinceros obituarios. No es el caso, nobleza obliga, de las sentidas y merecidas palabras que te dedicaron el Instituto de Estudios Fronterizos de Venezuela (IDEFV), y la Fundación La Guayana Esequiba.

Yo, por mi parte, voy a permitirme recordar algo más que tus publicaciones. Te conocí en 1966 siendo estudiante de primer año de la carrera. Eras misionero de la orden de los Hermanos de Jesús (Charles de Foucauld) y antropólogo, dos formas de acercamiento a la alteridad que no pocas veces se confunden. Venías del Caura-Erebato y hablabas en

yek'wana con Jean François Nothomb (1919-2008), el legendario "Franco" de la resistencia francesa, en la terraza del edificio de Fundación La Salle, en el espacio que entonces ocupaba el Instituto Caribe de Antropología y Sociología y del cual, muchos años después me cupo el privilegio de haber sido su director.

Tu vinculación con Fundación La Salle fue muy amplia y casi inmediata a tu llegada al país en 1956. Participaste en algunas de las expediciones que la Sociedad de Ciencias Naturales hizo por aquellos días en el marco de una de las primeras jornadas de estudio entre los Yabarana, en 1958.



A la izquierda, Daniel de Barandiarán tomando notas. A la derecha y al fondo, con franela oscura, impartiendo una charla sobre antropología a los integrantes de la expedición de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle. San Juan de Manapiare, Territorio Federal Amazonas (1958).

Te envío algunas fotos donde estás con los compañeros de la Sociedad de Ciencias Naturales de aquellos tiempos. En la revista *Antropológica* publicaste tus primeros trabajos de campo sobre los Sanemá-Yanomami y los Ye'kuana. Pocos saben que esos artículos están entre los pioneros en la divulgación del conocimiento de esos grupos, y muchos ignoran el grado de compenetración que llegaste a tener con los aspectos profundos de sus culturas. En cierta oportunidad te escuché decir que postrado por un fuerte paludismo entre los Yanomami, uno de sus chamanes, para expresarte su pena y reconfortarte, prometió comerse tus cenizas en sopa de plátano, a la usanza funeraria de su pueblo. Más reconocimiento imposible.

Sin embargo, creo que fue en el campo de la historia de Guayana y durante tus años de servicio en la Cancillería donde llegaste a desarrollar tu actividad más importante y potencialmente trascendente. Tus trabajos con José del Rey Fajardo sobre las misiones jesuitas del Orinoco fueron,

junto a los de Pablo Ojer, fundamentales para la interpretación de la etnohistoria regional guayanesa. Como parte de la Comisión de Límites y Fronteras de la Cancillería, defendiste los derechos territoriales de Venezuela en la Guayana Esequiba, y denunciaste los errores y omisiones cometidos contra los intereses nacionales en las fronteras con Colombia y en nuestra plataforma continental.

Con cierta frecuencia me dabas a leer algunos de tus manuscritos antes de ser publicados, como tú mismo decías, “escritos con bilis”. Era ante esos temas cuando tu iracundia se revelaba. La “santa ira” de la que tanto acopio hizo Miguel de Unamuno ese vasco universal. Tu desparpajo ante la estulticia y tu disenso frente a la real politik te creó no pocos enemigos e incomprensiones. Demasiado categórico para algunos. Tal vez muy español, aunque eso parezca incongruente con tu ser vasco. Para otros, por el contrario, simplemente riguroso, agudo, incisivo y a veces mordaz.

Aún después de dejar la congregación continuaste siendo un hombre profundamente religioso, pero con la amplitud y humanidad de una fe ecuménica. Rabino, imán, pope y sacerdote, todo al mismo tiempo. Podías bendecir la mesa con una quipá puesta, leyendo por igual pasajes de la Tora y el Corán, y cuando tuviste que officiar en un rito ortodoxo leías en cirílico pasajes de las Sagradas Escrituras. En Caicara te escuché hablar árabe con los comerciantes sirios de su calle mayor. Estas pequeñas y sorprendentes revelaciones hablan un poco de los años anteriores a tu arribo a esta Venezuela que tanto amaste. De esa etapa de tu vida apenas dispongo de algunos elementos que Raquel, generosamente, me aportó recientemente para terminar esta sentida carta. Estuviste largos años en el Medio Oriente como consecuencia de tu doctorado sobre el pensamiento de Ibn Arabi, el gran andaluz del siglo XII y XIII, figura relevante del misticismo islámico. Viviste en Egipto, Líbano y en Jordania, deambulaste con los beduinos del desierto, y fuiste guardián de la ciudad nabatea de Petra. Distes clases en las universidades del Cairo y de Beirut, donde además te dedicaste a pintar íconos. Tu obstinada parquedad para hablar de ti mismo me impide en esta carta de recuerdo ser más preciso y abundar en la que, seguro, fue otra existencia igualmente intensa, entre los avatares de la guerra civil española, la segunda guerra mundial, y el despertar político del Medio Oriente.

Recibe esta breve carta como desagravio por esa Venezuela a la que consagraste tantos años de tu vida y que, desagradecida, no ha tenido unas palabras más extensas y mejor difundidas de reconocimiento a tu trabajo intenso y generoso.

Tu vecino de La Mariposa  
Miguel Ángel Perera

**Bibliografía.**

BARANDIARÁN, D. de (bajo el nombre de Damián de Escoriaza)

- 1959 Datos lingüísticos de la lengua Makiritare. *Antropológica* 6: 7-46.
- 1959 Entre los hombres del río: los indios makiritares. *Sic*, Caracas (22)215: 208-211.
- 1960 Ensayo de penetración en la sabiduría y la filosofía indígenas. *Antropológica* 9: 11-20.
- 1960 Algunos datos lingüísticos más sobre la lengua Makiritare. *Antropológica* 10: 61-85.

BARANDIARÁN, D. DE

- 1961 Censo de la población indígena del Alto Caura y Erebató, Estado Bolívar. *Natura* (3)15-16: 21, 23-24.
- 1961 Santa María de Erebató, o, La fundación de un nuevo pueblo en el Estado Bolívar. Caracas: Editorial Sucre.
- 1961 Santa María de Erebató, o, La fundación de un nuevo pueblo en el Estado Bolívar. *Natura* (3) 15-16: 14-20.
- 1962 El drama del indio y del indigenismo. *Natura* (5)19: 11-13, 20.
- 1962 Actividades vitales de subsistencia de los indios Yakuana o Makiritare. *Antropológica* 11: 1-29.
- 1962 Shamanismo Yekuana o Makiritare. *Antropológica* 11: 61-90.
- 1965 Mundo espiritual y shamanismo Sanemá. *Antropológica* 15: 1-28.
- 1965 Soy Waika. *Revista de las Fuerzas Aéreas* (11)28: 22-24.
- 1966 El habitado entre los indios Yekuana. *Antropológica* 16: 1-95.
- 1966 La fiesta del pijiguao entre los indios Waikas. *El Farol* (28) 219: 8-15.
- 1967 Agricultura y recolección entre los indios Sanemá-Yanoama o el hacha de piedra y la psicología paleolítica de los mismos. *Antropológica* 19: 24-50.
- 1967 Vida y muerte entre los indios Sanemá-Yanoama. *Antropológica* 21: 1-65.
- 1968 El fuego entre los indios Sanemá-Yanoama. *Antropológica* 22: 1-64.
- 1969 La fiesta del pijiguao entre los indios Waikas. *Natura* 36: 42-49.
- 1969 Secuencia del cazabe. *Diner's* (4)24: 40-44.
- Los valores nacionales y el indio. *Sic* (34)338: 366-369.

- 1972 Introducción a la Cosmovisión de los Indios Ye'kuana-Makiritare. UCAB, Caracas.
- 1974 Civilizaciones indias actuales de la Guayana venezolana. *América Indígena*, México (34)1: 63-72.
- 1974 Los hijos de la Luna. Caracas: Congreso de la República.
- 1978 Los Yanomami: un reportaje fotográfico. *Boletín indigenista venezolano* (18)14: 143-159.
- 1979 Introducción a la cosmovisión de los indios Ye'kuana-Makiritare. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- 1979 Introducción a la cosmovisión de los indios Ye'kuana-Makiritare. *Montalbán* 9: 737-1004.
- 1980 La fiesta del pijigūao entre los indios Waikas. *Aborígen* (1)1: 24-26.
- 1983 La Guayana Esequiba su tierra y su gente. Caracas: Editorial Arte.
- 1989 El Laudo Español de 1865 sobre Isla de Aves. Caracas: Talleres de la Editorial Arte/UCAB.
- 1992 El Orinoco amazónico de las misiones jesuitas, págs. 129-360. En: Rey Fajardo, J. del et. al. Misiones jesuíticas en la Orinoquia. Tomo 2. Universidad Católica del Táchira, San Cristóbal.
- 1997 Testamentaria de Pehr Loeffling. *Paramillo* 16: 323-406.
- 2000 La crónica del hermano Vega 1730-1750", págs. 119-514, en Vega, A. de S. J. Noticia del principio y progresos del establecimiento de las misiones de gentiles en el río Orinoco por la compañía de Jesús. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Vol 253, Caracas.
- BARANDIARÁN, D. DE Y H. BOURCERET
- 1960 Nacimientos del río Caura y de su afluente el Erebató: algunas correcciones a nuestra cartografía nacional. *Natura* (2)10: 5-7.
- BARANDIARÁN, D. DE Y W. COPPENS
- 1971 Ensayo de formulación de una doctrina indigenista venezolana. *América Indígena*, México (31)1: 107-116.

---

Miguel Ángel Perera

Miguel Angel Perera <pereramiguel46@gmail.com>

---